



SALA CAIRASCO

Gobelinos de Amelia Sandulescu

En la primera quincena del mes de diciembre se presentó en la Sala Cairasco, de la obra cultural de nuestra Entidad, una exposición de gobelinos de la artista rumana Amelia Sandulescu. Se colgaron cuarenta piezas representativas de este arte artesanal, que causaron una magnífica impresión por su cuidada factura y extraordinario colorido y que, junto a hermosas reproducciones de pinturas flamencas, francesas e italianas, ofrecían también, motivos típicos y obras de inspiración propia.

La muestra -muy visitada, especialmente por el público femenino-, constituyó un auténtico éxito. La exposición resumía el trabajo de un año -millones de golpes de aguja- que Amelia Sandulescu realiza, con la colaboración de su hija Viviana, siguiendo una tradición familiar. Este trabajo paciente tuvo una bella traducción en los cuadros expuestos, que testimoniarán una delicada confección y una notable sensibilidad del colorido.

TIEMPO DE GRAN CANARIA, EN EL BALLET DE GELU BARBU



Esta claro que Gelu Barbu ha dado márgenes muy amplios al Ballet Las Palmas, para que, con una técnica perfecta en la expresión corporal -que no excluye la vertebración clásica y hace hincapié en lo gestual-, asimile cualquier exigencia de las más dispares coreografías, desde la sublimidad vertical de las puntas y el salto alado de lo romántico hasta el rotorcimiento y el escorzo dramático de la danza libre, pasando por esa simbiosis del entrecruzamiento de estilos y tendencias que están dando una personalidad muy acusada al grupo de bailarines que el gran coreógrafo rumano dirige.

El Ballet Las Palmas, pues, tiene personalidad propia y una capacidad interpretativa sorprendente, tal como lo advirtiera el coreógrafo austriaco, Gunter Kranner, mientras preparaba "Kioo", un ballet donde la eurytmia erótica de los contenidos literarios exigía una expresión distinta de la dinámica balletiana. "Kioo" fue, sin duda, la consagración de nuestro joven grupo de ballet y la revelación interpretativa de cuatro bailarines llenos de intensidad, de sensibilidad: Heather Robertson, Lorenzo Godoy, Tere Molina y Sonia

Suarez. Una personalidad propia que, según decía Gunter Kranner, se debe a unos rasgos fisonómicos y a una distinta predisposición para encarnar las coreografías.

Pero en el Ballet Las Palmas se echaba de menos la aportación coreográfica a lo canario, a su música, sus ritmos y su folklore. Había indagado en la obra plástica de dos canarios ilustres: Néstor de la Torre y Manolo Millares, para que surgieran dos ballets de gran trascendencia, en especial el segundo, realizado sobre la música sugeridora, en su acentuación cosmogónica, de Luis de Pablo, "Historia Natural". Y el Ballet Las Palmas se acercó a nuestro folklore, a nuestras esencias populares, creando una original coreografía -que servía de homenaje al autor- sobre las canciones canarias de Néstor Alamo condensadas en "Tiempo de Gran Canaria", según arreglo sinfónico del maestro Gabriel Rodó. Original coreografía por cuanto Gelu Barbu logra una síntesis de nuestros bailes respetando su aire esencial -a esos inteligentes agrupamientos en contrapunto, llenos de emotividad y eficacia balletiana. Y no se debe olvidar la aportación escenográfica de Lorenzo Godoy a este ballet sobre "Tiempo de Gran Canaria".